

EL PUEBLO ESPAÑOL

DIARIO DEMOCRATICO DE LA TARDE.

MADRID: JUEVES 27 DE JUNIO DE 1878.

AÑO III.
(SEGUNDA ÉPOCA.)
PRECIOS DE SUSCRICION.
En Madrid, al mes... 4rs.
Provincias, trimestre... 20.
Semestre... 38.
Un año... 70.
Ultramar y Extranjero,
trimestre... 60.

En Madrid, oficinas de EL PUEBLO ESPAÑOL, Plaza de las Cortes, 8, bajo, derecha; y en Provincias, en las principales librerías.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DILIGENCIAS Á PANTICOSA DE FORTIS, GUALLART Y COMP. A

Despacho de billetes: en Madrid, Alcalá, 28.
En Zaragoza: Gran Hotel de las Cuatro Naciones y del Universo.

CRONICA POLITICA.

La política del Ministerio Cánovas ha triunfado en toda la línea. Ha triunfado en las calles con la propaganda de *La Correspondencia*, en las Cortes con la aprobación en conjunto de las leyes y con la suspensión de las sesiones. El Ministerio está de enhorabuena, y como leales adversarios no tenemos inconveniente en reconocerlo.

¿Quiere esto decir que la política del Ministerio sea, como se pretende, aceptable y salvadora? Véase como esta política se define y asienta. Recuérdese el sentido de sus antecedentes. Se asienta en contra de la libertad y por medio de la imposición. Se define utilizándose de todo y convirtiéndolo todo en su provecho. El término de las dos guerras civiles no ha sido parte á que se inicie una política verdaderamente constitucional y parlamentaria. Las oposiciones carecen de garantías. La prensa bajo el imperio del más tiránico de los decretos, apenas si puede ejercer en la oposición el minimum de su influencia.

Cediendo á lapresion de las circunstancias y aceptando hoy lo que rechazaba ayer, pudo el Gobierno dominar inminente conflicto y retener en sus manos la direccion de los asuntos públicos. Sólo en una cosa no ha cedido el Gobierno; en su exclusivismo, olvidándose por completo de la responsabilidad que contraía. Los resultados de esta política son evidentes. Ha triunfado el Gobierno. Sólo falta decir á qué precio ha obtenido la victoria.

Es realmente maravilloso que desde 1875 no haya habido acontecimiento que el Gabinete no haya interpretado á su favor. Ha vencido suprimiendo obstáculos. Ha vencido por medio de una serie de peligrosísimas negaciones. Dominado por una política pequeña y recelosa, se ha impuesto en todas partes, y alejando de las altas esferas de la actual vida política á partidos respetables, ha hecho el vacío allí donde la legalidad debiera de haber buscado uno de sus fundamentos. Lo repetimos, el Gobierno ha obtenido la victoria, pero es una victoria que matará al Gobierno.

No nos es dado entrar en el exámen de sucesos, cuya importancia política nadie desconoce. Para el desarrollo de la política ministerial no hay obstáculos. ¿Por

qué, sin embargo, se presentan dificultades de tal género, que no se vencerán sin el patriotismo de todos los amigos de la situación, y en particular, de aquellos que tienen la honra de ser sus representantes y legisladores? ¿Qué ocurre en las alturas del poder que justifique tan funestos augurios?

Segun la prensa ministerial, las oposiciones son impotentes. ¿De dónde puede venir el peligro? Aprobados los presupuestos y cerradas las Cortes, disfrutando el Gobierno de la confianza de la corona y del apoyo de la opinion pública, ¿quién ha de combatir á la situación? Y, sin embargo, nosotros creemos lo que cree el Sr. Barzanallana, creemos más, creemos, no que esas dificultades pueden venir, sino que vendrán seguramente.

FERRO-CARRILES DEL NOROESTE.

El martes se aprobó y votó definitivamente en el Senado, sin discusión alguna, el proyecto de ley para la terminación de las obras de los ferro-carriles del Noroeste.

Queda, pues, el Gobierno en actitud de obrar con energía, y demostrar su celo en favor de unas provincias que tantos perjuicios están sufriendo por la falta de una vía que las ponga en comunicacion breve y directa con el centro de España, y le permita desarrollar su riqueza, dando salida fácil á sus productos, y especialmente á los abundantes y excelentes carbones y minerales de que tan pródigamente las dotó la naturaleza.

Segun nuestras noticias, se están haciendo mediciones y estudios para organizar la marcha de las obras, y preparar las subastas de aquellos trozos en que todavía no se han principiado los trabajos; sin que se haya determinado todavía acerca del método que ha de seguirse en aquellos trozos en que falta poco para terminar las obras, ó en los que se hallan ya estas empezadas y contratadas á varios destajistas por el antiguo constructor Sr. Quevedo.

Como es esencialísima la eleccion de un buen plan y organizacion de los trabajos para que se aprovechen y utilicen inmediatamente las enormes sumas que se han empleado en estos ferro-carriles, creemos necesario llamar la atención del Gobierno, muy especialmente sobre la conveniencia de que se terminen en la línea de Galicia las obras del Puerto de Manzanal, que están muy adelantadas, y que permitirían abrir á la explotación en corto plazo una longitud de 110 kilómetros, ó sea la parte comprendida entre Brañuelas y Petín, aprovechando los 31 kilómetros terminados entre Ponterrada y el Puente Nuevo.

Las obras á que nos referimos, podrían continuarse inmediatamente si el Gobierno reconociese los contratos de los antiguos destajistas, que, como hemos dicho, y es muy fácil probar, tienen unos precios menores que los que se pagan en las obras públicas del Estado. En muchos trozos, solo falta para su terminacion, ménos de la tercera parte de obra, y en los más atrasados, está hecha más de la mitad. Y como, segun la ley de 1869, la inspeccion del Gobierno no ha debido dar certificación alguna sin que precediera la medicion de lo ejecutado y una declaración de los destajistas, en que constase su conformidad con aquellos datos y la afirmacion de estar satisfechos los jornales y materiales empleados, bastaría para hacer los abonos sucesivos de las obras que se ejecutasen, fijar en un acta el total de unidades de obras que estaban certificadas y abonadas, para deducirle mensualmente de la medicion que acompañase á los certificados y relaciones valoradas para el pago, economizando el tiempo y el trabajo, que habrá de dedicarse hoy á una medicion total.

Tenemos la seguridad de que todos los destajistas aceptarían este sistema, pues no hay otro alguno que armonice mejor los intereses del Estado y los de los contratistas, ni que evite tampoco los errores y equivocaciones á que se prestan esta clase de trabajos; pudiendo afirmarse que dentro de un año se abrirían á la explotación los 110 kilómetros mencionados, sin más coste ni sacrificio para el Estado que el del verdadero coste de las obras que resultasen ejecutadas despues de la incautación.

Con este mismo sistema se podrían esplotar los 26 kilómetros comprendidos entre Sarria y Lugo, en donde sólo falta acabar un desmonte en Romfe y dos pequeños puentes para terminar por completo la esplanacion y colocar la vía.

Igualmente se podría llegar con la locomotora desde la Pola de Lena al puente de los Isidros, en la línea de Asturias, quedando reducido á sólo el paso del puente de Pejares (unos 16 kilómetros) todo el trayecto sin esplotar de aquel ferro-carril tan importante.

¿Hará caso el Gobierno de nuestras indicaciones?

Si los periódicos ministeriales no guardasen la reserva que están observando en este asunto, evitando no sólo la discusión de lo que al mismo se refiere sino hasta el dar noticias acerca de los propósitos ó intenciones del Gobierno; y si alguno de ellos estimase procedente afirmar ó negar la exactitud de nuestras observaciones, tendríamos un verdadero placer, en obsequio á Galicia y Asturias, de esplanar más esta idea, y demostrar

con suficientes datos las ventajas del procedimiento que recomendamos.—C.

«Varias veces hemos expuesto la firmísima creencia de que los constitucionales protestarían contra ciertos halagos que viene dirigiéndoles de algun tiempo á esta parte la democracia.

»Pero, si en alguna ocasión se ha hecho necesaria dicha protesta, nunca como ahora en que EL PUEBLO ESPAÑOL dice textualmente:»

Y copia *El Cronista* el párrafo de un artículo nuestro, en que declamamos que los constitucionales pensaban ya en el porvenir y sin necesidad de extrañas excitaciones; y que por tanto, el empeño que el colega parecía atribuirnos de apartarlos del camino en que el diario ministerial quería verlos, era completamente innecesario.

«Nada, añade *El Cronista*, hemos leído en la prensa constitucional que justifique las frases del diario democrático.»

Lea el colega el juicio que á los órganos del partido constitucional merece el último discurso del Sr. Lopez Dominguez, cuyas palabras, á juicio de *La Epoca*, encierran insinuaciones graves, y muestran gran excecpticismo en materias esencialísimas; y verá, leyéndolo, que *La Iberia* aplaude el discurso sin rebozo, y *Los Debates* llama noble y franca á la declaración hecha por el diputado constitucional, asegurando que si las Cortes hubieran establecido la República, él la hubiera resueltamente defendido.

Creemos que *El Cronista* tendrá ya con estas ligeras indicaciones algo que leer en la prensa constitucional, conforme con la opinion que en nuestro artículo manifestamos.

El Pabellon Nacional.

«A noche, algunos periódicos hablan de la política del día.

Nosotros diremos que esta política es la del dolor.»

En efecto, esa es la política del Ministerio.

La prensa que ha sido siempre objeto de los más fieros ataques por parte de los ultramontanos, merece hoy los favores del periódico *La Fé*, que espera por su medio beneficios resultados para el catolicismo, y también para sí mismo, dado el supuesto de que los católicos recojan la indirecta que en los siguientes párrafos, por boca del padre Marquigny les dirige:

«Si conocéis á periodistas católicos, ellos os podrán contar cómo se ejercita la caridad para con ellos. Están seguros de obtener más críticas que subsidios; quisieran abonados y solo encuentran censores.»

Y más adelante, el mismo padre dice:

«Muchas veces lo hemos oido repetir en nuestros Congresos católicos; ahora que no tenemos por nosotros, ni los Gobiernos, ni en ciertas partes las muchedumbres, la acción de la prensa es la que puede resucitar la fé, sacar almas de la indiferencia, rechazar la persecucion, estimular el celo, tener en jaque los designios de la tiranía revolucionaria.»

Debajo de esto, estarían perfectamente en su lugar los precios de suscripción al colega ultramontano, junto á las siguientes palabras que por su propia cuenta dirige á los católicos *La Fé*: «los mismos que prestan su concurso para la construcción de una iglesia, ó para la prosperidad de un establecimiento benéfico,

FOLLETIN.

54

EL VAGABUNDO

ESTEBAN ENAULT Y LUIS JUDICIS

imprudentemente? No habia sufrido ya bastante su corazón? Debía entregarlo todavía á un peligro cierto? No le valía mejor volver al descuido y á la libertad, bienes inapreciables, que raramente compensan las alegrías del amor y el dorado brillo de la servidumbre?

Tan pronto como Tiburcio tomó irrevocablemente su partido, levantóse y continuó alegremente por el camino del castillo de Treanna. Cuando llegaba al patio, la marquesa, vestida de blanco y con una sombrilla de color de rosa en la mano, bajaba por la galería exterior del edificio.

Tiburcio la saludó diligente.

—Magnífico tiempo para pasear, señora, dijo. El aire es dulce, y la campiña despidе balsámicos olores.

—Os sentís con fuerza para acompañarme, caballero Tiburcio? No os ha fatigado la excursion que acabais de hacer con mi esposo?

—Gracias á vos, señora, gracias á vuestros cuidados, me veo tan fuerte, tan intrépido como en mis mejores tiempos; yo os seguiré has-

ta el Paraíso, si os dignais enseñarme el camino.

—El Paraíso está un poco lejos, respondió la marquesa sonriéndose. No llegaremos más que hasta la aldea, donde tengo que visitar algunos enfermos.

La mañana era tibia, encantadora. El sol salía á través de ligeras nubes blancas. La hierba estaba todavía emperlada de gotitas de agua que renovaban su frescura y su brillo. El ramaje, imperceptiblemente agitado por un vientecillo caprichoso, acompañaba con cadencioso murmurio la melodía de las aves. Todo bajo aquel cielo anunciaba la dicha; todo excitaba la alegría. Por la primera vez, despues de mucho tiempo, tomaba Tiburcio parte en aquel encanto de la naturaleza. Su corazón se dilataba, aspiraba con delicia los perfumes embriagadores del otoño; contemplaba admirado los movimientos armoniosos de la bella marquesa que se entretenía acá y allá cogiendo las flores silvestres que distinguía entre los zarzales. Jamás sus pies—pies de hada—habían aparecido más breves bajo la finísima tela de sus botas de raso; jamás su talle habíase presentado más ondulado ni más aéreo bajo los anchos pliegues de su vestido brillante como la nieve. Su rostro, animado por la acción del movimiento, resaltaba blanco y sonrosado bajo los sedosos reflejos de su sombrilla; sus cabellos negros, trenzados y levantados sobre las sien-

nes, acompañaban á su frente pura y radiante hasta el punto de arrebatar al que la contemplara. Había en sus ojos y no sé qué linaje, de fluido á la vez centelleante y vaporoso que deslumbraba inefablemente. Su boca, coloreada del vivo encarnado de la purpurina rosa, dejaba escapar de sus labios entreabiertos como una fresca irradiación. Al verla tan expansiva nadie se hubiera atrevido á sospechar que no há mucho habia sufrido aquella naturaleza admirable una cruel decepcion. Los primeros amores son frecuentemente como los primeros rayos del sol, que no queman casi nunca profundamente. Las heridas que dejan en el corazón no tardan á cicatrizarse, gracias al soberano poder de la juventud; bien pronto no queda más que un vago y doloroso recuerdo que desaparece en el olvido.

Este es lo que habia sucedido á la marquesa de Treanna. Al principio ella misma exageró el sentimiento que la arrastraba hácia Fulberto de Pratenos. Asilada en un sombrío castillo y al lado de un marido cuya edad contrastaba notablemente con la suya, el fastidio se habia apoderado de su alma, cuando llegó el vizconde á romper la monotonía de su existencia y devolverle la alegría propia de sus diez y ocho años, ésta se le mostró reconocida. La distancia que separa el reconocimiento del amor es fácil de franquear cuando el que inspira á una mujer el primero de esos senti-

mientos es un joven hermoso y espiritual. Sabido es que Fulberto era mucho más que bien parecido; en cuanto á espíritu, la marquesa le habia atribuido algo más del que realmente tenia, cosa en ningun modo extraña, si ella hubiese tenido una decidida afición por esos espíritus melcosos y picantes que sonrien cuando quieren morder, y hieren al proponerse acariciar; frecuentemente le habia disgustado á la marquesa que el carácter de Fulberto no fuese más abierto, ménos flexible su lenguaje, más francas sus maneras. Pero por fin de cuentas lo aceptó tal cual le vió, concediéndole generosamente cualidades que ni aun en gérmen existían, y complaciéndose en coronarle con una aureola poética robada á su viva imaginación. Así cuando Fulberto de Pratenos con su meliflua brutalidad y su insultante ironía destruyó las ilusiones que acariciaba la marquesa, se encontró ésta con rapidez curada de su amor por la indignacion, mejor dicho, por el disgusto. Desde entonces procuró desterrar de su alma un recuerdo que le repugnaba, y bien pronto dejó de pensar en su imprudente pasión, que pasó por ella como un sueño penoso del cual se libra uno al despertar. La satisfacción de haber escapado del abismo le devolvió el reposo y la dicha, y gracias á esta resurrección moral se la veía marchar con pié listo y corazón tranquilo, acompañada de Tiburcio, á lo largo de la verde sen-

miran con desdén el apostolado de la prensa, ignorando que si por medio de la prensa y del libro no se defienden las grandes instituciones sociales y las doctrinas del catolicismo en su aplicación a la vida pública, caerán las iglesias y los establecimientos benéficos al golpe de la piqueta revolucionaria.»

Algunos periódicos opinan, que la reunión de periodistas, propuesta por un colega para adoptar un medio con objeto de regularizar la salida de los trenes correos, sería en vano, y lo que aconsejan dichos colegas, es pedirlo al Gobierno por conducto de la prensa.

Pero si el primer medio no reportaría utilidad, el segundo será lo mismo que no hacer nada, porque hace tiempo que el Gobierno solo se ocupa de la prensa, para multar ó suspender á un periódico, que da noticias ó las pide, contrarias á los intereses del Ministerio.

La Epoca, admiradora del discurso del Sr. Cánovas del Castillo, dice que hasta los enemigos de S. S. no podían menos de convenir en lo grandilocuente y magnífico de los apóstrofes que dirigió el jefe del Gobierno cumpliendo de esta manera con un gran deber.

Pero la verdad es, como la misma *Epoca* manifiesta, que el Sr. Cánovas cumplió un gran deber al defender el Ministerio que dirige; pero á pesar de los grandes esfuerzos del orador, no hizo más que defender el Gobierno para los ministeriales y sus órganos, pero no ante la opinión pública y el país, para los cuales un Gobierno no necesita más defensa que sus actos mismos.

El Mundo Político que dice suspende por hoy toda lucha ó discusión política, se limita á dar cuenta de la reunión celebrada el martes por algunos individuos de su partido, y con tal motivo dice:

«En la misma reunión se propuso y acordó por unanimidad dar al jefe civil de nuestro partido, Sr. D. Claudio Moyano, un testimonio de la gratitud de sus numerosos amigos por la brillantísima campaña que ha hecho en las actuales Cortes en honor del partido moderado-histórico y en defensa del prestigio del sistema parlamentario, y por la conducta desinteresada, noble y leal que ha observado con la real familia.»

La Correspondencia de España ha comparado la oración fúnebre que pronunció ayer el Sr. Ayala en el Congreso con las de Bossuet, manifestando que muchas personas recordaban éstas despues de haber oído aquella.

Es hasta donde puede llegar el espíritu de adulación ó de elogio, cuando no se sabe qué decir. El discurso del señor Ayala solo se parece á sí mismo; y difícil por no decir imposible, le sería á nuestro colega, encontrar en las oraciones de Bossuet nada que se asemejara á la del Sr. Ayala, ó por el contrario.

Nada nos estraña esa manera de elogiar, sea como quiera, recordando lo de las maneras elegantes y lo de las formas artísticas del Sr. Cánovas, tan opuestas á su carácter y modales.

Dice **La Correspondencia**:

«La tirada de *La Correspondencia de España* el día de ayer ha sido la mayor que ha tenido nuestro periódico, y bien sabe Dios que no lo citamos por pueril satisfacción de nuestros afanes y trabajos, sino porque revela el inmenso interés que el pueblo de Madrid y aun en el de provincias ha tomado en la inmensa desgracia que hoy aflige á España.

Hé aquí el detalle exacto:

1.ª edición, de la mañana; suscripción.	9.287
2.ª id.; de la mañana; venta.	12.525
3.ª id.; del mediodía; venta.	25.780
4.ª id.; correo del exprés.	11.647
5.ª id.; correo general.	53.312
6.ª id.; de la noche, venta.	41.218

Total tirada de ayer... 158.769

El lunes vendió *La Correspondencia* unos 100.000 ejemplares, representando valor de mil duros. El martes ha aumentado la venta en proporciones notabilísimas. Lo dicho, felicitamos á *La Correspondencia de España*.

El ministro del Interior en Francia, Mr. de Marcere, se propone disponer, según leemos en varios colegas, que se publique cada cinco años una colección de documentos sobre la situación financiera de los departamentos y de las municipalidades.

En esta colección, además de las alteraciones en los gastos é ingresos que figuran en cuadros estadísticos, se incluirá una Memoria para hacer constar el atraso ó adelanto que se haya experimentado en cada servicio.

También en nuestra patria sería muy conveniente que se conociera la inversión exacta de los fondos provinciales y municipales; pero seguramente que en la ley que se proyecta sobre Hacienda municipal, no se establecerá la publicación de estos importantes datos.

¡Hay tantos interesados en que los ignore el país!

Las últimas noticias que nos comunica el telégrafo acerca del Congreso de Berlín, manifiestan la importancia de las

concesiones hechas por los delegados de Rusia, y lo difícil de la situación de esta potencia en el Congreso.

El príncipe de Gortschakoff, primer plenipotenciario ruso, canciller del imperio, que ha dirigido en este concepto la política internacional rusa, se retira del Congreso por no estar conforme con las concesiones que Rusia ha hecho cediendo á las pretensiones inglesas, y está acto, tratándose de un diplomático tan importante, que tanto ha influido en el curso de la cuestión de Oriente, revela el descontento de que se hallan poseídos los plenipotenciarios rusos por los acuerdos tomados por el Congreso.

El conde Schouwaloff queda encargado de representar á Rusia como primer delegado en sustitución del príncipe de Gortschakoff que ya no tomará parte en los trabajos del Congreso.

En la sesión de ayer el Congreso acordó dos principios de gran importancia para Turquía: el que la Bulgaria tome cierta parte de la Deuda turca y el que pague al imperio otomano una indemnización que en la angustiosa situación económica porque atraviesa la Sublime Puerta le será de gran utilidad y provecho.

Mas, á pesar de estos acuerdos, tan favorables para Turquía, parece que sus plenipotenciarios no se muestran muy satisfechos, y han anunciado que se retirarán en el momento que el Congreso se ocupe de las cesiones de territorio á Grecia, las que no quieren consentir en manera alguna; comprometiéndose gravemente esta decidida actitud de los delegados turcos, el éxito del Congreso, según manifiesta la *Agencia Fabra*.

La evacuación de Schumla y Varna, presenta también no pequeñas dificultades, y según dice el *Times* de hoy, los turcos exigen para abandonar estas plazas, que el ejército ruso se retire hasta Andrinópolis, á lo que es difícil acceder, descontento como está de las concesiones que han hecho sus representantes en el Congreso.

Se ha notificado á Grecia oficialmente su admisión en el Congreso, y es de esperar que en breve esté en él representada, tratándose entonces de sus pretensiones cuya discusión es muy posible produzca dificultades dada la actitud que parece tomar Turquía en este punto.

Es probable que á mediados de Julio se retiren los primeros ministros, quedando los segundos plenipotenciarios encargados de continuar los trabajos del Congreso reuniéndose en Setiembre todos ellos para firmar el tratado de paz.

Con objeto de acelerar sus trabajos, el Congreso ha acordado celebrar sesión todos los días.

En la sesión de ayer tarde, y despues de leída la comunicacion que ya conocen nuestros lectores, pronunció el Sr. Ayala el siguiente discurso:

«Ya lo oís, señores diputados: nuestra bondadosa reina, nuestra cándida y malograda reina Mercedes, ya no existe. Ayer celebrámos sus bodas; hoy lloramos su muerte. Tan general es el dolor, como inasparado ha sido el infortunio: á todos nos alcanza; todos lo manifiestan, parece que cada uno se encuentra desposeído de algo que ya le era propio, de algo que ya amaba, de algo que ya aumentaba el dulce tesoro de los afectos íntimos: y al verlo arrebatarse por tan súbita muerte, todos nos sentimos como maltratados por lo violento del despojo, por lo brusco del desengaño.

Jóven, modesta, candorosa, coronada de virtudes artes que de la real diadema, estímulo de halagüeñas esperanzas, dulce y consoladora aparición... ¡quién no siente lo poco que ha durado!

No sé, señores diputados, si la profunda emoción que embarga mi espíritu en este momento, me consentirá decir las pocas palabras con que pienso, con que debo cumplir la obligación que este puesto me impone.

No es porque yo crea sentir más vivamente el funesto suceso que ninguno de los que me escuchan; porque son tantas, son tan variadas, tan acerbas las circunstancias que contribuyen á hacer por todo extremo lamentable la desgracia presente, que no hay alma tan empedernida que le cierre sus puertas. Pero concorre una tristísima circunstancia, que nunca olvidaré, á que yo la siento con más intensidad en este momento.

Testigo presencial de los últimos instantes de nuestra reina sin ventura, aun tango delante de mis ojos el lúgubre cuadro de su agonía: aun está fresca en mi mente la imagen de la pena, de la horrible y silenciosa pena que, con varios semblantes y diversas formas, rodeaba el lecho mortuario: he visto el dolor en todas sus esferas.

Allí nuestro amado rey, hoy más digno de ser amado que nunca, apelaba á sus deberes, á sus obligaciones de príncipe, á todo el valor de su magnánimo pecho para permanecer al lado de la que fué la elegida de su corazón, y para reprimir, aunque á duras penas, el alma conturbada y viuda, que pugnaba por salir á sus ojos.

Allí los aterrados padres de la ilustre moribunda, vivas estatuas del dolor, inclinaban su frente ante el Eterno, que á tan dura prueba los sometía, y, con cristiana resignación, les ofrecían en holocausto la más honda amargura que puede espermentarse en la vida.

Incansables en su amor la princesa de Asturias y sus tiernas hermanas, seguíen con atónita mirada todos los movimientos de la doliente reina, como ansiosas de acompañarla en la última partida.

Allí la presencia del Gobierno de S. M. representaba el duelo del Estado; los presidentes de los Cuerpos colegisladores, el luto del

país; todos de rodillas, y sobre todos se levantaban los cantos de la Iglesia que, dirigiéndose al cielo, señalaban el único medio de consolar tantas y tan inmensas desgracias.

Y en tanto, señores, todas las clases sociales llevaban el testimonio de su tristeza á la régia morada. En torno de ella aparecía el pueblo español, magnánimo como siempre, amante siempre de sus reyes; con todos sus caracteres distintivos, partícipe de todas las penas generosas y compañero de todos los infortunios innegociados.

¿Quién puede permanecer insensible en medio de este espectáculo?...

Intérprete de vuestro dolor, me atrevo á proponer que, en tanto que la Iglesia presta sus solemnes plegarias á la que fué nuestra reina, á la que solo ocupó el trono el tiempo necesario para reinar sin límite en los corazones; en tanto que las exequias se verifican, esta tribuna permanezca muda en señal de duelo, convidando con su silencio al recogimiento y á la oración.

Progongo, además, señores diputados, que una comisión del seno de la Cámara, cuando las tristes circunstancias que nos rodean lo consentan, llegue á S. M. el rey para significarle el sumo dolor de que se encuentra poseída, para mostrarle, que todos participamos de su pena; que este es el único consuelo que cabe en tan grandes aflicciones.

¿Quién será insensible á lo presente? Solo el infeliz que se encuentra incomunicado con la humanidad.»

El discurso pronunciado ayer tarde en la sesión del Senado por el presidente, Sr. Barzanallana, dice así:

«Señores senadores, nunca se ha hallado mi alma en situación tan dolorosa como la que hoy la embarga. Ruego al Senado que no culpe á su presidente si no acierta, como debiera, á expresarse, teniendo en cuenta que es hombre, y hombre sensible.

Las últimas doce horas han acumulado sobre mi espíritu y sobre mi corazón ideas tan dolorosas, impresiones tan profundas, que realmente, señores, no estoy para pronunciar un discurso.

He presenciado teniendo la dolorosísima honra de representar al Senado en unión con el presidente del Congreso y el Gobierno de su majestad la escena de la recomendación del alma de la que fué nuestra soberana, y hoy creo que se puede contar en el número de los bienaventurados.

Aquella escena jamás se borrará de mi imaginación y realmente, señores, me es imposible decir nada que sea digno de vuestra consideración, y por lo tanto he de rogáros de nuevo, que tengáis en cuenta, no lo que diga, sino lo que debiera decir, y que por mi sentimiento y por el vuestro, comprendáis y suplais lo que mi insuficiencia, en estos momentos, no puede expresar. El soberano que preside nuestros destinos es, señores, realmente una prueba de hasta qué punto puede llegar la desgracia en una corta vida, y en la más alta posición social. Esta desgracia creo que ha de vigorizar más el ya vigoroso temple de su alma viril y ha de ensanchar la gran extensión de su entendimiento.

Mas también de esto podrá resultar para la nación española algún fruto, amarguísimo comprado por aquel, á quien la Providencia ha puesto al frente de nuestros destinos, y esto mismo, señores, impone á nuestro país grandísimos deberes.

La Providencia que tan duramente prueba á nuestro soberano, también prueba á la nación española, y esta prueba nos enseña que si hemos de merecer la felicidad á que aspiramos, si hemos de repetir con verdadera razón que este noble pueblo es digno de suerte mejor de la que le cabe, debemos todos, todos los españoles cualquiera que sea nuestra situación y la naturaleza de nuestras ideas y de nuestros sentimientos, agruparnos al lado del soberano tanto más digno de amor y de respeto, cuanto que verdaderamente, señores, ha llegado á ser un tipo de desventura.

Pueden venir como consecuencia de este fatal acontecimiento, que empezó por ser desgracia de familia y concluye por ser verdadera desgracia nacional; pueden venir dificultades; para vencer las cuales será preciso todo el patriotismo, toda la inteligencia de la nación española y muy en particular de aquellos que tienen la honra de ser sus representantes y legisladores.

Recomiendo, pues, señores, á todos vosotros, que tanta y tan natural influencia ejercéis sobre nuestros conciudadanos, por vuestra edad, por vuestros servicios, por vuestra posición social, que ayudeis á nuestro rey á dominar esas dificultades, si por desgracia sobrevinieran, y que solo podrán ser vencidas, si el patriotismo exclusivamente dirige nuestras ideas, y sobre todo determina nuestras acciones.

En situaciones análogas, España siempre se ha asociado al dolor de su monarca, en quien ha visto el primero de sus representantes; y yo para demostrarlo por nuestra parte, tendré la honra de proponer al Senado, dos resoluciones.

Primera. Que se nombre, como es aquí costumbre y por los procedimientos usuales, una comisión que tenga la dolorosísima honra de exponer á S. M. la parte verdaderamente cordial que toma este alto Cuerpo colegislador en su justísima pena, así como en la de la real familia, verdadero modelo de unión afectuosa y entrañable, y que lo haga cuando S. M. se halle en situación de poder concedernos la honra de citarnos para exponerle nuestro sentimiento.

Segunda. Que el Senado, en tanto se celebran las ceremonias religiosas, consecuencia natural del acontecimiento terrible que hoy á todos nos aflige, suspenda sus sesiones, como débil muestra de la consideración profunda que á sus monarcas profesa, y del intenso dolor que embarga nuestros corazones. (*Muy bien, muy bien.*)

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Berlin 26.—La sesión del Congreso ha durado hoy desde las dos hasta las cuatro y cuarto.

La *Correspondencia Provincial* de esta tarde

dice que el espíritu de moderación de las potencias hace esperar que la paz será muy pronto concluida.

Londres 26.—Corre el rumor de que el Gobierno inglés tiene la intención de ocupar la isla de Chipre con objeto de ejercer en Asia un protectorado más eficaz.

Berlin 26.—En la sesión del Congreso de ayer los turcos consintieron en evacuar á Varna.

El modo de elegir un príncipe para el trono de Bulgaria quedó convenido.

Los delegados franceses encargados de modificar las enmiendas de los rusos rechazadas por Inglaterra, las presentaron bajo una forma que fué aceptada por unanimidad.

El Gobierno turco tiene el derecho absoluto de ocupar las fronteras de los Balcanes con un número ilimitado de soldados de tropas regulares.

La Bulgaria y la Rumelia disfrutarán de una completa libertad civil y religiosa.

Berlin 27.—El Congreso admitió ayer el principio de que la Bulgaria pagará una contribución al Gobierno turco y tomará parte de la Deuda otomana.

Londres 27.—Segun el *Morning Post* el príncipe de Bulgaria no será elegido por sufragio universal sino por delegados.

Las grandes potencias ratificarán la elección.

El *Times* de hoy anuncia que los turcos se niegan á evacuar á Schumla si los rusos no se retiran á Andrinópolis y que han anunciado con abandonar el Congreso europeo si se pone á discusión la cesion del territorio á Grecia.

El *Daily News* dice que el príncipe de Gortschakoff ha anunciado que no tomaría parte en los trabajos del Congreso.

El conde Schuwaloff ha venido á ser primer delegado ruso.

Se dice que el príncipe de Gortschakoff ha motivado su dimision en su falta de salud, y sobre la desaprobacion de las concesiones hechas por Rusia en el Congreso.

Berlin 27.—A pesar de las observaciones hechas por el príncipe de Bismarck á los delegados turcos, la actitud de éstos puede comprometer de una manera grave el éxito pacífico del Congreso.

A excepcion de la Turquía todas las demás potencias están de acuerdo sobre la necesidad de una intervencion austriaca.

Parece, pues, inminente la acción del Austria.

Berlin 27.—El Congreso ha terminado la cuestión de la Bulgaria, y se han acentuado las disposiciones pacíficas en la esperanza de llegar á una inteligencia acerca de otros puntos importantes.

Atenas 27.—El Sr. Dalaynir ha sido oficialmente informado de la admision en el Congreso.

Constantinopla 27.—Los rusos hacen importantes movimientos de concentracion, y organizan un ejército de 500.000 búlgaros.

Las impresiones rusas son belicosas.

Paris 27.—El *Journal des Debats* critica con viveza la obra del Congreso de Berlín que califica de enteramente favorable á la Rusia, y que en su concepto prepara graves consecuencias para el porvenir.

Cartas de Constantinopla dicen que los turcos desearian provocar un conflicto en presencia del giro que toman las discusiones del Congreso.—*Fabra.*

NOTICIAS.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes disposiciones:

Fomento.—Orden resolviendo que se provea por oposicion la cátedra de francés, vacante en el instituto de San Isidro.

Otra resolviendo que la línea de Cáceres á la de Plasencia á Logrosan pasando por Monroy, no forme parte del plan general de las carreteras del Estado.

La *Gaceta* publica hoy el erem del en tierro de S. M. la reina Mercedes.

Segun este ceremonial, el marqués de Santa Cruz, como mayordomo mayor que fué de su majestad la reina, se encargara del cadáver para conducirlo á las siete del día de hoy desde el cuarto que ocupó en vida al Salon de Columnas, donde ha de quedar á la espectacion pública; y para que mañana, á la misma hora, le conduzca y entregue con las formalidades y ceremonias de practica en el real Panteon del Escorial.

A las seis y media del día de mañana, viernes, se celebrará en el mismo Salon de Columnas una misa rezada de cuerpo presente, á cuya asistencia estarán invitados el Gobierno y comisiones de los Cuerpos Colegisladores, los capitanes generales del ejército y armada, directores de las armas, capitán general de Castilla la Nueva y demás generales empleados en servicio activo, é igualmente Comisiones del Tribunal Supremo, Consejo Supremo de Guerra y Marina, Tribunal de Cuentas, Audiencia de Madrid y otras corporaciones del Estado, gobernador y diputacion de la provincia y ayuntamiento de la capital.

Terminada la misa, se levantará el cadaver y será trasladado á la estufa, donde ha de ser conducido á la estacion del ferro carril del Norte.

El cuerpo diplomático extranjero asistirá igualmente á la misa, presenciando el acto del levantamiento del cadáver.

El orden de la comitiva que ha de acompañarle será el siguiente:

Piquete de caballería; clarines y timbales de las reales caballerías; empleados de las mismas; caballos de respeto; estandarte de la hermandad real; cruz de la Real Capilla; furrier, capellanes de altar, músicos y cantores; capellanes de honor; gentiles-hombres de casa y boca, mayordomos de semana; gentiles-hombres de Cámara; batidores; correo de reales caballerías; estufa; a sus costados gentiles-hombres de casa y boca, con hachas, un caballero de campo, autoridad militar correspondiente, jefe de escolta y cuatro monteros de Cámara; jefe, patriarca y notario; escolta; la fuerza de caballería que se considere oportuna.

El entierro saldrá por la Plaza de Armas, y continuará por el Arco de la Armería, calle de Bailén, Paseo de San Vicente a la estación del ferrocarril del Norte.

El Gobierno se encontrará previamente en la estación del ferrocarril para recibir el cadáver, y el ministro de Gracia y Justicia lo acompañará hasta el Escorial para presenciar su enterramiento y levantar el acta oportuna.

A la una de la tarde comenzaron ayer a doblar las campanas. A esa hora también se oyeron los primeros cinco cañonazos, disparados en la Montaña del Príncipe Pío, repitiéndose desde entonces uno sólo cada quince minutos.

En todos los edificios públicos, y en los del cuerpo diplomático y consular, se izó desde dicha hora bandera a media asta, con gasa negra.

Sera enterrado en El Escorial, en el panteón de infantes.

En el instante de espirar la reina y cuando aún conservaba un soplo de vida, entraron en la habitación todos los ministros, el arzobispo de Toledo, el patriarca de las Indias y los jefes superiores de Palacio.

El rey de pie, apoyada la mano derecha sobre la yerta frente de la que dejaba el reinado del mundo para entrar en el reino impercedero de Dios, lloraba en silencio. Los duques de Montpensier lloraban también, y en todos se notaba el recogimiento que busca el alma cuando se dispone a orar.

El obispo auxiliar de Madrid cerró la boca y los ojos de la reina, inmediatamente después que espiró. El rey la quitó el anillo nupcial. En seguida, todos se postraron y adoraron las reliquias del santo elvato.

El ministro de Gracia y Justicia extendió acta del fallecimiento de la reina, cuyo cadáver fué entregado a la camarera mayor, marquesa de Santa Cruz.

Esta, previas las formalidades que determina el ceremonial de Palacio, le ha entregado a su vez, esta mañana a las siete, a los grandes de España, que le han llevado hasta la antecámara, recibiendo allí los mayordomos de semana, y después los gentiles-hombres de casa y boca, siendo colocado por los monteros de Espinosa en el salón de Columnas, convertido en Capilla ardiente. Allí podrá verle el público.

Parece que en la casa de Orleans hay una tradicional costumbre de no embalsamar los cadáveres, y por respeto a esta costumbre se acordó ayer no embalsamar al de la reina doña Mercedes.

El rey ha dispuesto que el cadáver de la que fué su esposa sea enterrado en una de las capillas del Monasterio de San Lorenzo. Ha encargado también, según parece, que el sepulcro en que hayan de estar encerradas aquellas cenizas sea de mármol, de ligera construcción y susceptible de ser descubierto fácilmente, recomendaciones que permiten presumir que S. M. tiene otros proyectos respecto al enterramiento definitivo de la reina doña Mercedes.

El ministro de Estado estuvo anoche en la Presidencia conferenciando con el Sr. Cánovas.

Los duques de Montpensier saldrán de Madrid, probablemente para Sanlúcar, tan pronto como termine el plazo de duelo marcado por la etiqueta.

El ayuntamiento de Madrid acordó ayer, entre otras cosas, dar durante tres días 3.000 pesetas en limosnas, suspender las sesiones por nueve días y celebrar honras fúnebres por doña Mercedes, en San Isidro.

A las dos de esta madrugada estalló un incendio en una fábrica de harinas que existe en el paseo de Luchana, núm. 2 duplicado (Chamberí), el cual tomó serias proporciones; pero gracias a la pronta y eficaz cooperación de algunos vecinos, quedó sofocado a la hora y media próximamente.

Mañana 28 se celebrará el sorteo para la amortización de títulos de la Deu a amortizable al 2 por 100 interior y exterior.

En la sesión de ayer acordó la Diputación repartir entre los pobres 20.000 bonos, 8.000 para los de la capital, y los restantes para los de la provincia.

Anoche fueron detenidos tres sujetos que intentaban llevarse algunos materiales del almacén de curtidos de la Concepción Gerónima.

La vida del emperador Guillermo amenaza serios temores. Las últimas noticias son alarmantes, y se teme que, a pesar de su natural fortaleza, no pueda sufrir la amputación del brazo, dada la gran debilidad y postración que le ocasionaron los últimos padecimientos.

Anoche a las once y media se declaró un incendio en la Costanilla de los Angeles número 10.

El fuego empezó en el cuarto tercero de la izquierda, sin que haya habido que lamentar desgracias personales, debido al arrojo de un guardia municipal que salvó a unos niños que se hallaban en una de los bohardillas.

Leemos en el *Diario de Huesca*:
«Son desoladoras las noticias que vamos re-

cibiendo de todos los puntos del distrito de Perpiñán acerca de los daños causados por la flojera. Este terrible insecto, merced a la sequía, ha invadido decididamente aquellos campos, y la cosecha se resentirá en proporciones considerables de su devastadora invasión y de la inelemeancia de la temperatura en la época del desarrollo de la cepa.

El *Defensor de Cádiz* publica un artículo de D. Juan Pedro Barcelona dirigido a los *demócratas andaluces*, aconsejando la unión, señal de triunfo.

El 25 llegó a Puerto-Rico el nuevo capitán general de aquella antilla. Sr. Despujols.

Esta mañana, a las nueve, ha caído de un andamio de la obra, contigua al palacio del marqués de Portugalete, uno de los operarios que allí trabajaba, caeándose una herida grave en la cabeza; conducido a la casa de socorro, fué trasladado al hospital de la Princesa por disposición facultativa.

Dice *La Opinión de Tarragona*:
«En la Plaza de Olózaga, fué auxiliado ayer por el alguacil Pedro Aragónés; un pobre hombre estenuado de hambre, que, según dijo, hacía tres días que no había comido. Varias personas se le acercaron, y condolidos de su miserable estado, le facilitaron algunos recursos en metálico y los auxilios necesarios en la farmacia de Martí, situada en dicha plaza. ¡No hay duda de que vamos bien...!»

El domingo último, según escriben de Zurich, se reunieron en Klotten muchos miles de personas con motivo de una fiesta musical. En un banquete, al que asistieron 600 personas, se sirvió un plato de carne de ternera. Todos los que de él comieron, se encuentran más ó menos gravemente enfermos; varios han muerto a consecuencia de estomismo.

El dueño del hotel y el carnicero que suministraron los elementos para dicho banquete, han sido reducidos a prisión y se les está formando causa. La enfermedad presenta los caracteres del tifus.

El gobernador de Valladolid, parece que ha prohibido por circular, que las personas que han intervenido en los trabajos censales faciliten dato alguno referente a los mismos, sin previa autorización.

Del mismo colegio:
«Anteayer por la mañana, durante el curso de la procesion que salió de la iglesia de San Pablo, Barcelona, ocurrió una poco edificante escena debida a la intemperancia del sacerdote que llevaba el Sacramento, el cual la emprendió a gritos é insultos contra dos pobres hombres que cargados con bultos, acataban a pasar en aquellos momentos y se pararon sin quitarse la gorra, imposibilitados de hacerlo por el peso que llevaban.»

Dicen de Tarragona que en la noche del domingo fué detenido en Mastrens, por la guardia civil del puesto de Vendrell, el presunto autor del doble asesinato cometido en Mompeó, hace algun tiempo.

Dice un periódico de Alicante, que al amanecer del lunes último, naufragó frente al puerto de Dénia la balandra *Dolores* de aquella matrícula, habiéndose salvado solo la tripulación, cuyos individuos han declarado que dicho buque salió del puerto de Valencia y que el naufragio ha sido ocasionado por haber saltado alguna tabla del casco.

La *Correspondence Scientifique* da cuenta de la siguiente curiosa aplicación del teléfono:

«Ultimamente, en una reunion de Nueva-York, a la que asistía M. Edison, una señora le preguntó si entre sus numerosas invenciones no poseía un sistema que permitiese mover automáticamente la cuna de un niño cada vez que llorase.

Algunos días después recibía la señora el siguiente aparato:

Un teléfono está colocado cerca de la cuna: cuando el niño llora, la placa del teléfono vibra; la corriente producida por estas vibraciones atraviesa una pila, después un electro imán, y aumenta en intensidad hasta el punto de poder separar la palanca de un mecanismo, que mueve la cuna suavemente y con regularidad.

En cuanto el niño calla, la placa del teléfono deja de vibrar, la palanca recobra su posición normal, y la cuna se detiene para ponerse en movimiento de nuevo en cuanto el niño vuelva a llorar.

El aparato tiene un círculo graduado en que por medio de tres agujas se marca el número de veces que el niño llora, la intensidad del llanto y su duración total.

Este aparato es ya una niñera automática que da cuenta fielmente del estado del niño que se la confia. Pero M. Edison trata de añadirle un sencillo mecanismo que acerque un viberon a los labios del niño, cuando su manera de llorar indique que tiene hambre, y una campanilla de alarma que se haga oír en casa del médico cuando por la intensidad del llanto, los accesos de tos ú otros síntomas, pueda creerse que el niño necesita asistencia facultativa.»

M. de Edison con sus invenciones ha conseguido que ya nada parezca imposible.

Se han presentado nuevas quejas a la autoridad por los peligros a que da lugar el uso de los bastones-cervantinas y pistolas de salón. En la casa de la calle del Arsenal, frente a la de las Fuentes, tiene el dueño un invernadero para el cultivo de flores, formada a costa de grandes gastos y cuidados; pues bien, no pasa día sin que encuentre rotos y agujereados tres ó cuatros de los cristales dobles que forman las estufas.

El ministerio de Marina ha ordenado se fije en 3.000 pesetas la cantidad que el habilitado conserve en su poder fuera de caja, para atender a las necesidades del momento.

La corte vestirá tres meses de riguroso luto por la muerte de la reina, y tres de alivio.

Los militares, empleados y altos funcionarios llevarán un lazo de gasa negra al brazo.

El luto en los militares, que empezará a regir desde hoy, consistirá, en los generales y jefes, en una cinta de 120 centímetros de largo, por 6 de ancho, con la cual se formará en el antebrazo izquierdo un doble lazo con caídas iguales.

También se llevará otro lazo en el puño de la espada, formado con una cinta de crespón negro del mismo ancho que la otra y de 75 centímetros de largo.

Los subalternos solo llevarán el luto en la espada y el guante negro.

Leemos en la *Gaceta de Barcelona*:

«Nos escriben del Ampurdán diciéndonos que reina un verdadero pánico en aquella comarca. Háblase de que el Gobierno se dispone a arrancar de cuajo aquellas viñas en una zona bastante considerable, para evitar que se propague al resto del país la terrible plaga de la filoxera.

Las opiniones sobre los medios como puede propagarse se hallan divididas, y algunos suponen que la inmensidad de este sacrificio ha de ser en definitiva estéril por completo.

Nosotros nos consideramos incompetentes para resolver de plano un caso tan arduo, maxime cuando la aparición de la plaga es algo reciente y no ha proporcionado aun experiencias bastantes a la observación de los agricultores para fijar un sistema completo de combatirla. Por este motivo no podemos hacer otra cosa por el momento que consignar el hecho; y el hecho es cierto, los viticultores del Ampurdán están alarmadísimos.

Quizás no les preocupe tanto la pérdida de sus pingües viñedos, que al fin y al cabo dispuestos están a hacer un sacrificio, siempre que lo exija la salvación de la generalidad, como lo que se dice respecto a la indemnización de que serán objeto y a la forma de esa indemnización.

Para comprender la alarma de aquellos agricultores y propietarios solo diremos que se habla de crear un papel destinado a este objeto, y como en España ya sabemos lo que significan esos papeles especiales, no hay que decir cuán justas son las prevenciones de los ampurdaneses.

Prometemos volver sobre este asunto si las circunstancias vienen a exigirlo, pues sería una verdadera iniquidad que un sacrificio hecho en aras del bien general, se pagase con un ataque tan brusco é injustificado contra el derecho de propiedad.

VARIEDADES. ROBERTO OWEN.

EJEMPLO HISTÓRICO.

(Continuación.)

«El Gobierno de la colonia de New-Lanark, dice Macnab, está fundado sobre las relaciones sociales del hombre. Todo espíritu de egoísmo es de él excluido. La autoridad basada sobre la opinion y sobre la estimación, se manifiesta de tal manera por sus efectos sobre los viejos y los jóvenes, que es preciso necesariamente ser testigo de su influencia sobre toda su conducta, para persuadirse del alto grado de perfección que ese sistema ha producido.

«...Es imposible ver sin admiración un tan íntimo acuerdo entre todos...

«...En este mismo momento, sino entiendo mal, hay entre los habitantes de New-Lanark, jóvenes y viejos, una mayor dosis de virtud social, y en cuanto a los vicios dominantes, a su mayor ó menor deshonor, en todas las clases de la sociedad, hay menos que se podría hallar en un grupo humano del mismo número tomado en cualquier punto del mundo civilizado.

«...Los niños y los adolescentes de esta interesante colonia son superiores a los que he observado en otras partes. La máxima de nuestro poeta, según la que la naturaleza no tiene más bello ornamento que su propia sencillez, se presenta al espíritu cuando os hallais en medio de aquellos educados, de los que se puede esperar tanto en la carrera de la virtud y de la dicha.

«...Owen procuró perfeccionar a los niños, sobre todo en su primera educación. Parece haber descubierto la necesidad absoluta de ejercer las disposiciones activas de los niños, y de satisfacer su curiosidad de un modo conforme a las leyes de la naturaleza.

«La fuerza con que los niños se sublevaron contra un tratamiento duro, repelente y severo, no es menor que el instinto por el que el cuerpo humano se sustrae al dolor. Convencido de esta verdad, el filántropo de New-Lanark ha logrado, sin estudios especiales, descubrir el inmenso poder, que ejercen sobre los espíritus inocentes de los niños, la bondad, la afección y el amor. Ha descubierto cuán absurdo es y peligroso, amontonar reglas y preceptos en cerebros que aún no han llegado a la edad de la razón; y contemplando las fecundas fuentes de las afecciones y de la beneficencia, ha adivinado los ventajosos resultados que de ellas se podían sacar.

«Los actos de bondad y de beneficencia recíprocos son la base fundamental de su excelente sistema de educación universal. La cortesía, la buena voluntad de los maestros y los discípulos, de donde nace un orden en armonía con las disposiciones activas, la curiosidad natural de los niños, tales son los agentes sencillos y poderosos, que pone en acción para imprimir al carácter humano una sólida impresión. Apreciando el mérito relativo de los diversos sistemas por sus resultados, y

comparando el sistema de enseñanza mútua con el de Owen... se deduce que... el primero debe ser empleado conforme a los principios del último para que sea un beneficio humanitario, mientras que al contrario el sistema de Owen, bien dirigido, logrará siempre el tan importante objeto de formar el carácter de los individuos y de las sociedades, es decir de garantizar mejor los intereses civiles, morales y religiosos de las naciones y de los imperios. Ejercitando convenientemente las facultades de los niños, y especialmente satisfaciendo su curiosidad, Owen dió un paso más; encargó al hábito, a la costumbre, el domar las pasiones antisociales. Por una juiciosa y constante disciplina de las afecciones benéficas, *domina la voluntad*, hace a las costumbres fuertes é indelebiles por la repetición de los actos y produce así en los educandos lo que se ha convenido llamar una *segunda naturaleza*.

El doctor Macnab admira estremadamente ese sistema, cita a Reid en apoyo de su opinion, y elogia a Owen en los términos más calorosos. Dice que la prueba más convincente del profundo talento y de la sagacidad de nuestro reformador es su descubrimiento de la influencia de los sentimientos bienhechores y de la verdad; que el examen de todo el sistema de Owen, tal como se halla establecido en New-Lanark, ha excitado en él la sorpresa, la admiración y la aprobación más completa.

«Allí es donde se reconoce, dice, con verdadera es la opinion del mayor Torrens, según el que «Owen es un hombre asombroso.»

Después de una entusiasta descripción de cuanto vió en New-Lanark, Macnab concluye que aquel establecimiento, tal como existe, es el mejor organizado del mundo entero, y dice:

«Si no hubiera hecho otra cosa Owen que fundar esas escuelas, esto solo haría que su nombre fuera inmortal porque ha dado a la educación ese carácter digno, de que será revestida un día, por los escépticos y los antiescépticos, aquella máxima sagrada de la Escritura, considerada en fin como una verdad divina, confirmada por la experiencia: «*Educad al niño en la vía que debe seguir, y en su vejez no se separará de ella.*» La identidad de este precepto con la máxima de Owen según la que el carácter humano es formado para el hombre y no por el hombre y el sentido mismo del proyecto citado, nos parece, habrían debido, hacer también aceptar a Macnab esa tan sencilla y clara verdad. Pero como tantos otros, naufragó sobre el famoso escollo del libre árbitro. *Clamans vocibus altis*, sin saber por qué, de repente riñe con Owen, le muestra los dientes, va a morderle, y después se apercebe que si se admite el libre árbitro, se derumba todo el edificio de Owen, aquel edificio que él ha elogiado tanto.

Bien quisiera renegar del libre árbitro, pero entonces, ¿cómo se las arreglará el Creador para castigar a los malos y recompensar a los buenos? En fin, Macnab sale de ese abismo, que se ha engullido nadadores mucho más fuertes que él, gracias a dos frases diplomáticas, dos compromisos que son obras maestras. Siente la inexplicable contradicción que existe entre una voluntad *suprema*, que dirige y ordena todas las cosas con una absoluta libertad y una voluntad *subalterna*, pero igualmente libre, capaz por consiguiente de realizar cosas no estimadas por la primera; siente al mismo tiempo cuán peligroso es no reconocer la segunda, por que entonces la responsabilidad del mal cae sobre la primera y elude la dificultad con una destreza verdaderamente teológica.

«El benéfico autor de la naturaleza ha creado al hombre en estado de agente razonable y moral, y le deja obrar como individuo libre...» Tal es el dogma fundamental: el hombre es agente *libre*, sin comentarios; después viene una restricción: «Le ha dotado del poder de distinguir el bien y el mal, y de obedecer a su propia conciencia.» Esto es falso, porque, como sabemos bien, en Dios no hubo el propósito de dotar al hombre de ese poder, de que Adán y Eva se apoderaron a pesar de él, hasta el punto que, hasta hoy, persigues Dios a los hombres por aquel pecado. Además, «obedecer a su propia conciencia,» no es ser libre, porque las decisiones de la conciencia nadie las puede comprobar, ni producir las a voluntad; sin esto, cada brigante haría decir a su conciencia que hacia muy bien en asesinar y robar a las gentes; pero un agente libre, y sin embargo, obligado a obedecer a una cosa, que no depende de él, no es un agente libre en el sentido en que lo entienden los defensores del libre árbitro; es libre tan solo a la manera como nosotros comprendemos la palabra libertad.

«Esas verdades son evidentes,» prosigue Macnab, «y nada sería más absurdo y más injusto que suponer que el Ser Supremo ha impuesto deberes a sus hijos, sin concederles, en su soberana bondad, el poder de obedecer a sus órdenes.»

(Se continuará.)

